

tante detiene nuestros expansiones románticas, la evocación de la soberbia serenidad clásica que irradia «Escultura Griega», de donde pasamos con una suavísima transición al enunciado de «Arte Uruguayo» de cuyas reflexiones artísticas nos arranca muy científicamente «Teoría y práctica de la historia».

Y conste que no hemos salido de la primera tapa.

Adolfo Korn Villafañe.

La Nave.—Revista Mensual de Orientación Espiritual, Pedagógica y Literaria.—Buenos Aires.

Con gracia y elegancia preséntase esta revista, de escasa mole pero bien nutrida y meditada. Su elegancia no es churrigueresca, es sencilla y dista mucho de la categoría tan difundida de las publicaciones a la moda, aceptadas por el gran público y cuyo contenido se dedica exclusivamente a la recreación del ojo. *La Nave* realiza este concepto tantas veces enunciado y otras tantas olvidado: entre el material nuevo y original malo y el material seleccionado y bueno, pero ya publicado, débese preferir lo segundo. Así es que — después de casi un año de vida — *La Nave* prosigue con pie firme por el sendero trazado, teniendo por material de lectura trozos escogidos de obras afamadas y reimpresión de artículos notables llamados a perderse lastimosamente en el caos de las publicaciones diarias. Por lo tanto, nulo o muy escaso es el material original; aunque sin mayores pretensiones, son dignos de nota los *retazos* que redacta el director con delicada ironía, en concepto de acotaciones a los acontecimientos. La revista se dirige, especialmente, a los maestros de escuela, entre quienes se impone una intensa campaña de orientación espiritual para combatir el pesimismo, el descontento y apocamiento que cunde en el gremio, por la obra detestable de ciertas autoridades y por los defectos inherentes a cada maestro, *La Nave* triunfa felizmente en obra tan plausible y deben reconocer «los que tengan sed de azul y de armonía y sepan elevarse un poco sobre los sordos rumores del agitado vivir» que tienen razón los redactores al declarar esto: «Nos hemos llenado de alma y corazón para hacer la revista *La Nave*».

A.

Orientaciones.—Órgano del Círculo de Profesores Normales.

Hemos recibido los tres primeros números de esta revista, que dirige con gran acierto el señor Ernesto Curchod. Contiene trabajos de renombrados escritores y de profesores que se inician, tendientes, principalmente, a la elevación del medio en que se difunde. Concordes con nuestra orientación en cuanto al nombramiento del profesorado, han iniciado una campaña para la validez de los títulos expedidos por el estado.

No hay necesidad de desearle al nuevo colega vida próspera, pues en el corto espacio de tiempo que vive, ya la tiene.

Libros recibidos.—Hemos recibido entre otros libros, *Serenamente*, poesías de Ernesto Morales y *Después del Ocaso*, poesías por Guido Anatolio Cartey, los que serán comentados en el número próximo y *Desde mi Torre de Marfil*, por D. Novillo Quiroga.